

TRABAJADORES

Año 62 de la Revolución
Edición única. Cierre 7:30 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 20 ctvs. | ISSN-0864-0432
Año L No. 20

Tiempos de crear, dialogar y sumar



En intercambio con trabajadores de Alastor Santiago se habló de la búsqueda de más eficiencia en el sistema de calderas, actividad que precisa de un renacer. | foto: De la autora

| Betty Beatón Ruiz

Con visión de futuro, sin descuidar las acciones del presente, el movimiento sindical cubano se prepara para enfrentar los retos de la etapa postpandemia en medio de un desafiante escenario económico y social tanto en el ámbito nacional como internacional.

De las proyecciones de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) y sus sindicatos para la etapa de recuperación conoció en detalles Ulises Guilarte De Nacimiento, miembro del Buró Político del Partido y máximo dirigente de la organización proletaria, en un recorrido que tendrá continuidad en otras provincias del oriente y centro del país.

De manera particular, supo de las estrategias que se materializan en Santiago de Cuba en intercambio con dirigentes sindicales y con trabajadores de los polígonos productivos agropecuarios de La República, Sabana-Ingenio y Vista Alegre, además del Laboratorio Farmacéutico Oriente.

En uno y otro sitio conversó en torno a la urgencia de un protagonismo superior de la organización en el cumplimiento de sus más altas misiones: movilizar y representar a sus afiliados.

“Solo lo lograremos, dijo, si desarrollamos iniciativas creadoras y reforzamos la capacidad de argumentar, explicar, dialogar, fundamentar, e igualmente compulsar la eficiencia, el ahorro y el control de los recursos de que disponemos”.

Instó a que no se haga nada desde la improvisación, lo que se traduce en dar una respuesta organizada en el seno de los co-

lectivos, escenario donde se deben amortiguar los impactos en la política de empleo y salario.

“Nos toca velar, exigir, para que se reubique la mayor cantidad de trabajadores posibles y garantizar salario con aporte productivo o social”, recalzó Ulises, quien recordó que hoy, como consecuencia de la pandemia y las medidas de distanciamiento social, un número significativo de personas están en sus hogares percibiendo ingresos que salen del presupuesto del Estado.

En medio del bloqueo recrudecido, de elevados gastos en la importación de combustible y alimentos, de falta de liquidez y el pago de deudas, la economía del país se enfrenta a situaciones muy complejas, con fuertes restricciones en sus ingresos que demandan ajustes en sus partidas de gastos, las cuales tendrán reflejo directo en la política de empleo y salario.

“¿Qué nos corresponde hacer en ese contexto de ajuste del plan de la economía?”, reflexionaba Guilarte De Nacimiento.

“Si hay menos actividad el sindicato no puede defender que las personas ganen sin trabajar, y ahí se refuerza una de nuestras misiones, porque representar en el socialismo también es representar los intereses de la Revolución.

“Hay que explicar eso en algunos colectivos, y en otros, aquellos que dispongan de insumos y materias primas, nos toca movilizar en función del cumplimiento del plan con eficiencia, que es aportar las riquezas que tanto necesita el pueblo”.



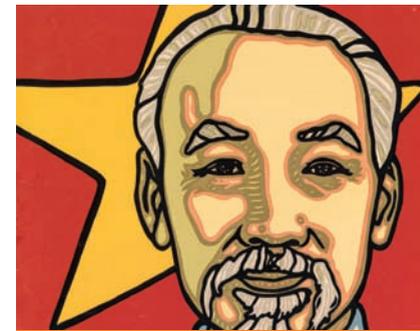
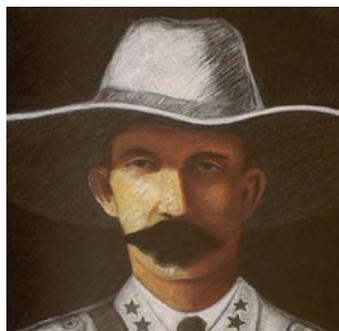
| foto: Hugo García

Alimentos para salvar vidas

La pandemia sigue generando gestos solidarios de campesinos que donan productos a hospitales, familias que crean medios de protección, así como dirigentes sindicales que trabajan en zonas rojas; en tanto la ciencia sigue buscando soluciones para la detección de los casos

| Páginas 2, 3 y 4

Coincidencias de héroes



| Página 5

Cuba en lista infame



| Página 7

(Continúa en la página 8)



La columna del lunes

La normalidad por venir

| Francisco Rodríguez Cruz

La noción de qué es lo normal o no en el comportamiento de los seres humanos es una de las ideas más complicadas de definir, hasta el punto de que a veces resulta fuente de injusticias notorias, por la relatividad que en sí misma contiene su interpretación.

No obstante, en estos más de dos meses que dura ya la excepcional situación del enfrentamiento a la COVID-19 en el país, es frecuente escuchar a las personas hablar sobre sus añoranzas y expectativas por la vuelta a la normalidad.

Sin duda, las condiciones de distanciamiento físico que requiere el control y prevención del nuevo coronavirus distan mucho de ser lo normal para la mayoría de nuestra gente.

Sin embargo, también este tiempo nos dejará lecciones importantes y, definitivamente, aprendizajes que quizás pasen entonces a ser una nueva dimensión de la cotidianidad.

Nadie renunciaría, por supuesto, al cariño y la expresión de afectos que requieren —más aún en Cuba— una proximidad ahora imposible y que casi unánimemente todos ansiamos rescatar lo más pronto que se pueda.

Pero ciertos hábitos de autocuidado, higiene individual, protección ante síntomas gripales y otras acciones a las cuales nos obliga el SARS-CoV-2, valdrían la pena que pasaran a ser parte de futuras rutinas.

Lo normal a largo plazo no podrán ser, seguramente, las estrictas e imprescindibles restricciones a las cuales debemos someter hoy los movimientos, pero sí la racionalidad en el uso de la transportación pública o las experiencias que nos deja el actual impulso a prácticas como el teletrabajo y el trabajo a distancia.

Quizás en lo adelante podremos aspirar hasta a un superior aprovechamiento del tiempo, con la supresión de reuniones innecesarias o que son posibles de sustituir por intercambios mucho más operativos, las cuales hasta antes de la pandemia eran nuestra, no pocas veces ilógica, costumbre o regularidad.

Tendrían que ser habituales siempre, por supuesto, otros valores ya presentes en nuestra sociedad, pero cuya acentuación recabamos en las actuales circunstancias, por ejemplo la solidaridad y la entrega para ayudar a los grupos humanos más vulnerables, con la debida concreción en políticas y formas de hacer que ahora reforzamos, y asimismo redescubrimos o innovamos en determinados casos.

Bastante habrá que optimizar también para alcanzar esos nuevos estándares de normalidad. Pongamos el ejemplo de la renovación que de manera un tanto abrupta y no exenta de percances, es cierto, sufren ahora mismo determinadas prácticas en los establecimientos comerciales, al tratar de garantizar la venta de productos y servicios por vías diferentes, ya sea mediante las tiendas virtuales o por mecanismos de distribución más descentralizados.

De igual modo debería ser usual en lo adelante la prioridad que la urgencia imprime a la producción de alimentos, o el hecho de que en muchos lugares las placitas y agromercados están mejor surtidos en estos momentos de lo que nunca antes lo estuvieron, en esa época tan reciente que ya parece lejana, previa a la COVID-19.

Por el contrario, nunca más podrán ser algo normal las actuaciones deshonestas, la podredumbre de quien lucra con la necesidad ajena, la irresponsabilidad o dejadez ante el cuidado del bienestar colectivo, problemas que tanto hieren, hoy más que nunca, nuestra sensibilidad.

También el respaldo a las fuertes medidas que ahora se toman para enfrentar el acaparamiento, la reventa de productos, el trapicheo con las mercancías de primera necesidad, tendría que seguir siendo, luego de que venzamos esta epidemia, una práctica usual.

Sin descuidar las medidas de prevención y control, ya el país comienza a planificar cómo será esa salida paulatina y ordenada de la actual situación excepcional. Habrá que prestar mucha atención a las etapas o pasos que conlleve ese proceso, y movilizar a los colectivos y al movimiento sindical, en función de cumplirlos.

En ese tránsito inevitable son muchas las vivencias y formas de hacer que, queramos o no, en medio de esta batalla contra el nuevo coronavirus, van camino a conformar hacia el futuro una nueva, y ojalá que más justa y eficaz, manera de entender e interpretar esa noción tan complicada y relativa de lo que para cada quien es, simplemente, lo normal.

SUMA es de los que se suma

La bioquímica Aurora Delahanty Fernández, del Centro de InmunoEnsayo, refiere algunos elementos sobre la creación del nuevo diagnosticador que permite el pesquisaje masivo del mortal virus SARS-CoV-2

| Alina M. Lotti

Tras el diagnosticador Ume-lisa SARS-CoV-2-IgG que por estos días se emplea en el estudio piloto en los municipios de Centro Habana y Plaza hay muchas horas de trabajo colectivo y de sacrificio personal, si se tiene en cuenta que se logró en un tiempo récord.

La Máster en Microbiología Aurora Delahanty Fernández, del Centro de InmunoEnsayo —perteneciente a la Organización Superior de Dirección Empresarial (Osde) BioCubaFarma— formó parte del equipo de científicos que participó en dicha investigación y aseguró que ello es resultado de entrega al trabajo, de la comprensión absoluta de su importancia, y del apoyo recibido por parte del Ministerio de Salud Pública.

La bioquímica de profesión, quien labora en la institución desde 1988 (un año después de creada) comentó a **Trabajadores** que allí un grupo integrado por 11 científicos comenzaron a reunirse a finales del mes de marzo y a tener contactos con otros del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB), con un gran conocimiento en la producción de péptidos sintéticos (pedacitos de proteínas).

Aurora señaló que la investigación se inició sobre la base de la experiencia en la creación de diagnosticadores utilizando la tecnología SUMA (sistema ultra micro analítico) para vigilancia epidemiológica, certificación de sangre, pesquisaje neonatal y prenatal, así como de enfermedades no transmisibles, entre otros.

Argumentó que la tecnología SUMA —basada en el mundialmente conocido sistema Elisa— emplea cantidades pequeñas de reactivos y muestras, lo cual permite ha-



Aurora, mientras coloca un reactivo en una placa de ultramicroelisa, en uno de los laboratorios del Centro de InmunoEnsayo. | foto: Agustín Borrego

cer pesquisajes masivos. Con ese sentido se creó en nuestro país en la década de los ochenta, y en la actualidad todos los municipios cuentan con un laboratorio que emplea esta plataforma.

En relación con el nuevo diagnosticador indicó que en su búsqueda se tuvieron en cuenta las materias primas con que contaban, que eran los péptidos del CIGB, las placas de ultramicroelisa, y otros reactivos generales.

“El 4 de abril entramos al laboratorio, y a partir de entonces trabajamos día y noche; casi todos los días nos acostábamos en horas de la madrugada. En el centro permanecimos semanas enteras, sin ir a los hogares y sin compartir con las familias.

“La investigación se convirtió en el centro de nuestras vidas; sabíamos que mientras más intensamente laboráramos más rápido lo lograríamos. Así, a principios de mayo llegamos a un resultado satisfactorio, aunque seguimos mejorándolo”.

Al comentar las ventajas del diagnosticador, precisó que permite realizar un estudio epidemiológico en el país, pues puede emplearse de forma masiva, con tecnología propia y debe acompañarse de otras pruebas, como la estándar para este tipo de enfermedad que es la llamada PCR en tiempo real.

“No se trata de un logro individual, sino del colectivo de mi centro y también del CIGB. En lo personal, siempre digo que cumplí con mi deber, me debo al trabajo y mi familia está consciente de ello.

“Desde que trabajo aquí veo ese cuadro del pintor Raúl Martínez que se llama *Todos Nosotros* (señala hacia el lobby donde está ubicada la obra) y para mí ese es el sentido del Centro de InmunoEnsayo, porque en realidad ha sido el fruto de un esfuerzo colectivo.

“¿Cómo veo el futuro de este diagnosticador? Debemos seguir laborando para hacerlo (este y otros) cada día mejores”.

| Hoy en la Mesa Redonda

Cuba contra la COVID-19

La Ministra de Finanzas y Precios y el Presidente del ICRT comparecerán hoy en la Mesa Redonda para informar sobre las acciones de sus organismos en el Plan Nacional de Prevención y Enfrentamiento a la COVID-19.

Cubavisión, Cubavisión Internacional, Canal Caribe, Radio Rebelde, Radio Habana Cuba, el Canal de YouTube de la Mesa Redonda y las páginas de Facebook de la Presidencia, Cubadebate y la Mesa Redonda transmitirán en vivo este programa a las 6.30 p.m.

El Canal Educativo lo retransmitirá al final de su emisión del día.

| Ciego de Ávila

Las familias “antivirales”

| José Luis Martínez Alejo

Juana Chávez fue de las primeras en formar fila en el distanciamiento social. Desde su máquina de coser “disparó en ráfagas” nasobucos hasta quedar protegidos —sin mediar un centavo— sus vecinos y personas de barrios cercanos, en el poblado de Pina, de la provincia de Ciego de Ávila.

Ahora la educadora jubilada vive más tranquila, pero no confiada por el hecho de que el municipio de Ciro Redondo haya tenido un solo caso positivo a la COVID-19.

Otro compatriota nombrado Fernando Sánchez Rodríguez pasa largas jornadas atrincherado en las redes sociales. Reconoce que “la batalla de ideas es un arma poderosa contra el adversario, porque esta lucha también es de cara a los indisciplinados que, por su negligente actuación, puedan expandir la enfermedad”, comenta el licenciado en Periodismo.

Él es el líder de un núcleo familiar. Lidia, su esposa, ayuda en los quehaceres del hogar-taller creado para la cuarentena. El joven Fernando Fidel, informático y diseñador, aporta la idea que impulsa al trío hacia la ofensiva en la contingencia sanitaria, en la capital avileña.

“Mi hijo me sugirió convertir el aplauso solidario que les damos cada noche a los trabajadores de la salud, en útiles para proteger sus vidas”, afirma el artífice principal de la fabricación de pantallas protectoras para el personal directo en la atención a los pacientes.

“Estos medios de protección personal poseen un soporte plástico de alta dureza aunque son también flexibles, sobre cuya base impresa en



El personal de salud del Hogar de Ancianos de la ciudad de Ciego de Ávila recibió medios de protección confeccionados en la casa de la familia Sánchez Ojeda. | foto: Cortesía de Fernando Sánchez

tercera dimensión, 3D, colocamos láminas plásticas transparentes.

“Una parte del recurso para fabricarlas fue facilitado por la dirección de la Empresa de Cepillos y Artículos Plásticos Cepil; también nos ayudaron con las materias primas, el Consejo de Defensa Municipal y su zona Sur, y la sección sindical de la cadena de tiendas TRD Caribe, todos de la ciudad cabecera”.

Afirma que el primer lote producido beneficia al colectivo del policlínico Sur, de la capital provincial, donde apoyaron a los creadores y agradecieron su altruista contribu-

ción, las doctoras Yudianela Castellón y Yusimí Barberán, y Yuri Nieto, subdirector del centro.

Otros profesionales del sector gratifican a los cooperantes porque les resulta útil el nuevo medio para la seguridad y salud en el trabajo. “Mi respeto y admiración para ustedes”, expresó María Oslaida Bosque Ramírez, licenciada en Enfermería, del Hospital Provincial Dr. Antonio Luaces Iraola.

Y la familia Sánchez Ojeda deja un rato la cuarentena para irse al frente de batalla a donarles las nuevas “armas” al colectivo del Hogar de Ancianos, encuentro en el que estuvo presen-

te Agneris Cruz, directora de Salud en el municipio de Ciego de Ávila. En tanto, el donativo entregado a la doctora Katuska Hernández, favorece al personal que ella encabeza en la clínica estomatológica docente, alejando al parque zoológico.

¡Qué perlas!

Un grupo llamado Decoradoras Las Perlas brilla en la Ciudad de los Portales. Magyoli Vázquez, una de las integrantes de ese equipo de trabajadoras no estatales, explica que la iniciativa fructifica gracias a la cooperación de los miembros del CDR número tres, de la circunscripción 17, en el Consejo Popular Indalecio Montejo.

La cederista Ana Gloria Soto se encarga de recoger entre los vecinos hilo, elástico, recortaría de tela y placas de rayos X que ella lava. Mientras, Ileana Vázquez confecciona las máscaras protectoras y otras compañeras hacen los nasobucos. Dichas máscaras forman parte del instrumental en el Laboratorio Provincial de Microbiología. Una donación solidaria de las artesanas cuentapropistas y la gratitud de Ileana Pérez Parrado, Enrique Nerey Romero, Elvio Luis Mata y otros trabajadores ocupados en la toma de muestras de las pruebas rápidas y del PCR, y su traslado hacia el Laboratorio de Biología Molecular de Villa Clara.

Además, la contribución de Las Perlas es agradecida también en la casa de niños sin amparo familiar, la farmacia de Bembeta, el consultorio del médico de la familia 32, perteneciente al policlínico Norte, y el Hospital Provincial Dr. Antonio Luaces Iraola.

Las familias “antivirales” también merecen aplausos, por la contribución al distanciamiento social y a la protección de quienes permanecen en las zonas rojas o de primera línea de combate contra la COVID-19.

De dirigente sindical a pantrista en la zona roja

Mercedes Laffita Proenza es una dirigente sindical auténtica. Con la misma energía que muestra en las asambleas se fue a la zona roja del Hospital Clínico Quirúrgico Lucía Íñiguez, para unir sus fuerzas a quienes desde la oriental provincia de Holguín batallan contra la COVID-19

| Lianne Fonseca Diéguez

A veces, mientras se empuja un simple carro de pantrista, en realidad se puede estar abrazando al mundo. Sobre todo si es la primera vez en tu vida que conduces un andamio metálico repleto de comida por los pasillos de un hospital. Mucho más si este alberga a pacientes sospechosos de la COVID-19 y tú no eres pantrista, sino dirigente sindical en una empresa de electricidad.

Te sabes inexperta en la nueva tarea. Te preocupas cuando se atascan las ruedas de tu medio de trabajo. Intentas enderezarlas para entrar al elevador y llevar el alimento hasta las salas médicas, pero el rodamiento no cede y tienes que pedir ayuda. Luego respiras aliviada, te secas el sudor y continúas. Sonríes, pues te sabes útil, aunque pensamientos nostálgicos te laceren cada vez que piensas en tu hijo, en tu único hijo.

Así, bajo ese ritual laboral y sentimental, transcurrieron las últimas semanas de la holguinera Mercedes Laffita Proenza, integrante voluntaria del contingente 59 Aniversario de la Victoria de Playa Girón, conformado por la Central de Trabajadores de Cuba en Holguín para apoyar las labores higiénicas en el Hospital Clínico Quirúrgico Lucía Íñiguez, donde se atienden pacientes con síntomas respiratorios, bajo sospecha de contagio con el nuevo coronavirus.



Mercedes Laffita Proenza. | foto: De la autora

La secretaria general del buró extraterritorial de la Empresa Eléctrica Provincial no lo pensó dos veces cuando fue convocada a combatir de frente a la pandemia. “Me dije, como cubana y patriota, es mi momento de dar el paso al frente, de decir ¡yo sí puedo!

“Fue una batalla titánica, aunque desde afuera se vean las cosas fáciles. En los 11 días que estuve en el hospital me desempeñé como pantrista, una tarea difícil. Después que se rompía la inercia, el carrito andaba bien, pero cuando tenía que entrarlo al ascensor o sacarlo, las ruedas se pegaban.

“Atendí una sala con 21 pacientes y otra con 27 trabajadores de la salud, que a su vez trabajaban directamente con sospechosos. Allí, todos funcionába-

mos como una verdadera familia. Siempre estuvo presente la unidad que caracteriza a los cubanos.

“El primer día trabajé acompañada por la pantrista, que me enseñó cómo era el gramaje y me aconsejó no quitarme los guantes cuando entrara a las salas. Ese día me sentí muy cómoda, y al siguiente yo era dueña y señora de aquellos pacientes y médicos.

“Cuando entré sola por primera vez a una de las salas, les dije a los presentes que por favor me disculparan, pero que por su salud y por la mía debíamos cumplir con lo que estaba orientado. Ellos debían extender su brazo y yo extender el mío para darles los medicamentos, y a la hora de ellos acercarse a coger su alimentación debían de girar su cara hacia el hombro izquierdo.

“Fueron pasando los días y me fui aclimatando a la labor que desempeñaba y los temores fueron disminuyendo. Un día sí me sentí asustada, porque cuando me miré las manos, vi que me había hecho dos heriditas y pensé que quizás el virus podía entrar por ahí. Rápidamente me eché alcohol, pero me quedó el miedo.

“Ya luego, durante la etapa de aislamiento en Villa El Cocal, siempre tenía el temor de lo que me había sucedido. La noche antes de que me dieran el resultado del PCR eran las 3:24 a.m. y no había podido dormir. Tengo un hijo y solo pensaba en él y me decía, ay dios mío, mañana está el resultado...”

Mercedes ha hablado fluidamente. Está contenta de haber regresado sana a casa justo el día de las madres. Subraya que pudo apreciar de cerca la atención que se le brinda a cada paciente. Desgrana cada experiencia de sus últimos días. Pero al recordar sus angustias, el llanto le impide seguir narrando.

La emoción contenida durante 25 días se le convierte en lágrimas.

| Ana Margarita González

Solo siento la voz clara que llega desde lejos y no puedo apreciar el brillo que debe hacerse en sus ojos, pero le he creído cuando me dijo: “Esa es mi mejor cosecha”, y lo repitió con la certeza de que entregar sus producciones agrícolas al hospital “es el único modo que tiene de hacer algo por la salud pública”.

Danilo Resqueijo López no se anda con rodeos: “Me salió del corazón; iba en mi yipicito pensando cómo ayudar en momentos tan difíciles; tenía bastantes siembras. Donar parte de los productos era una buena manera de dar lo poco que tengo, sin pedir nada a cambio”.

Después de maquinar sus ideas, conversó con otro guajiro que trabaja en su finca, a 15 kilómetros de Bolondrón, en Matanzas, y con su familia; se lo comunicó al presidente de la cooperativa Camilo Cienfuegos, a la que pertenece, y puso manos a la obra.

Como no tiene transporte para llevarlos aprovechó la bondad de un amigo que no acepta pagos por el combustible, pues se siente a gusto haciendo su aporte. Danilo fue una vez, otra y otra... va para la quinta, y como dicen, cada vez que lo hace, se aparece con un camión de comida.

“Cumpló las entregas previstas a Acopio y Frutas Selectas, y todos los tomates, calabazas, plátanos, ajíes, cebollas y melones; cada producto que he donado está bien pagado”, y repite lo dicho a otros colegas: “Nada que haya hecho antes me lo han valorado tanto”.

Espontáneamente

No sé si la iniciativa nació con Danilo —y a él poco le importa— ni cuántos campesinos del país se han sumado. Recurrí al integrante del Consejo de Estado, Rafael Santiesteban Pozo, presidente de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (Anap), quien con su amabilidad acostumbrada respondió de inmediato.

Él solo sabe que el origen es espontáneo. Ni su organización ni alguna otra lo propuso; posteriormente han intervenido, tratando de conducir ese accionar a través de las cooperativas y de esparcir la ayuda a quienes más la necesitan.

Y le dan seguimiento. Por eso conoce que 215 centros de la salud pública han recibido aportes de más de 800 cooperativas con cifras importantes como



Danilo siempre se aparece en el Hospital Militar de Matanzas con un camión de comida. | foto: Cortesía del entrevistado

Mi mejor cosecha

las 489 toneladas de viandas, 198 de hortalizas, 178 de frutas, 185 de granos, 323 de carnes, además de leche y otros productos. Una riqueza que escapa del bolsillo del hombre e ingresa en el corazón de millones de cubanos.

“Van contribuyendo en base a las necesidades, después de cumplir los planes de entrega de los productos contratados”, afirmó Rafael, y refirió que en momentos difíciles para la agricultura, dados los efectos del bloqueo, las limitaciones con los insumos y combustibles y la sequía, visitan a la mayor cantidad de productores con el fin de concertar compromisos para el acopio de sus producciones.

Santiesteban aprovechó y habló del Día del Campesino. “La pandemia no pudo impedir la celebración, y el 17 de mayo, en las fincas, en las cooperativas, en las familias y con la protección requerida, unidos, produciendo para el pueblo, se hizo la fiesta y el reconocimiento a los más destacados”.

Es poco lo que damos

Desde todos los rincones del país saltan a titulares nombres, cifras, productos que donan los campesinos a los centros de salud, un genuino movimiento que fue surgiendo desde el corazón de los hombres y que ha enganchado a cooperativas, unidades básicas de producción cooperativas (UBPC), empresas estatales y trabajadores por cuenta propia.

Juan Carlos González es otro campesino que trasladó, desde su finca en Gibara, hasta la ciudad de Holguín, productos recién cosechados para contribuir a la alimentación de los trabajadores y los pacientes del hospital que atiende a enfermos con la COVID-19.

El productor Luis Ernesto Brunet, de la UBPC Las Yayas, de Sancti Spiritus, entregó productos cárnicos a un centro de aislamiento para sospechosos de estar contagiados, en el poblado de Banao.

Y así van llegando las noticias. Por la bondad de un directivo del Hospital

Militar Mario Muñoz Monroy, de Matanzas, también supe el número del celular de Yens Martín Tirado, un campesino de la finca El Tomeguín, en Perico, quien asegura que “por mucho que das, es poco al lado del sacrificio que hacen los médicos y los trabajadores de la salud”.

Guajiros al fin, a Danilo y a Yens no les gusta hablar de lo que hacen y minimizan el significado de sus aportes: “Es mejor hacer que decir”, dijeron ambos.

Prefieren el silencio

El mayor Fernando Cabanes Aguet, político del Hospital Militar Mario Muñoz, de Matanzas, dijo que “el altruismo es la actitud que caracteriza a estos campesinos, que buscan la manera de contribuir y siempre preguntan en qué más pueden ayudar”.

Cabanes Aguet aseguró que los donativos son valiosos para este centro, donde se encuentran pacientes, personas en aislamiento y trabajadores, y con estos se mejora y diversifica la alimentación, sobre todo para los primeros que tienen mayores exigencias en el balance de proteínas, carbohidratos, vitaminas y otros.

Resaltó la modestia, el desinterés, la voluntad y el esmero de los campesinos, que nunca avisan su llegada al hospital, precisamente para que no busquen a la prensa; ellos prefieren el silencio de actos que bien vale la pena enaltecer.

Y vuelve a mi mente la voz de Danilo Resqueijo, al que llamé durante toda una tarde, y a las ocho y media de la noche, con un ruido característico de equipos agrícolas de fondo, respondió: “Es que todavía estoy trabajando en la finca, donde muchas veces no hay cobertura”. Cuando quise saber por qué dona lo que puede aportarle significativos dividendos económicos, afirmó: “Me siento muy bien con lo que estoy haciendo”.

Esos sentimientos justifican la metáfora de la periodista Giussette León García, de CubaSí, quien tuvo la suerte de ver con sus propios ojos a Danilo, cuando todos en el hospital lo aplaudían: “Los ojos aguados no eran por la falta de sueño, a eso está acostumbrado. Este guajiro estaba al reventar en el más humano y varonil de los llantos posibles”.

Los pineros se atreven



En la actual campaña de primavera los cooperativistas de la UBPC Capitán Lawton alistan tierras para la siembra de cultivos de ciclo corto de cara al autoabastecimiento territorial. | foto: De la autora

| Ana Esther Zulueta, especial para Trabajadores

Los pineros tienen ante sí el reto de materializar en breve lapso el programa de autoabastecimiento de productos agropecuarios a instancia comunitaria, imperativo para los residentes en Isla de la Juventud, en un contexto agravado por la COVID-19 y el recrudecimiento del bloqueo de Estados Unidos a Cuba.

En marzo último Gustavo Rodríguez Rollero, titular de Agricultura, subrayó la necesidad de que este programa otorgue al territorio autosuficiencia en la producción de viandas, hortalizas, granos, frutas y proteína animal a partir de las potencialidades naturales, materiales y humanas, del cálculo de la demanda, balance de siembra y diseño de aseguramiento de semillas y otros insumos.

La máxima dirección de esta región, ahora en composición de Consejo de Defensa Municipal, estratificó el escenario para lograr que productores estatales, cooperativistas y campesinos aporten mensualmente mil 192 toneladas de los referidos productos, que aseguren el balance de esos alimentos para más de 84 mil pineros.

Sergio Anido Pérez, director de la unidad empresarial de base comercializadora de la empresa agroindustrial, planteó que hay un camino adelantado, debido a que cada Consejo Popular cuenta con representación de bases productivas, y actual-

mente, la zona más complicada es Nueva Gerona con más de 52 mil habitantes, por tanto las otras localidades deben abastecer a la ciudad cabecera.

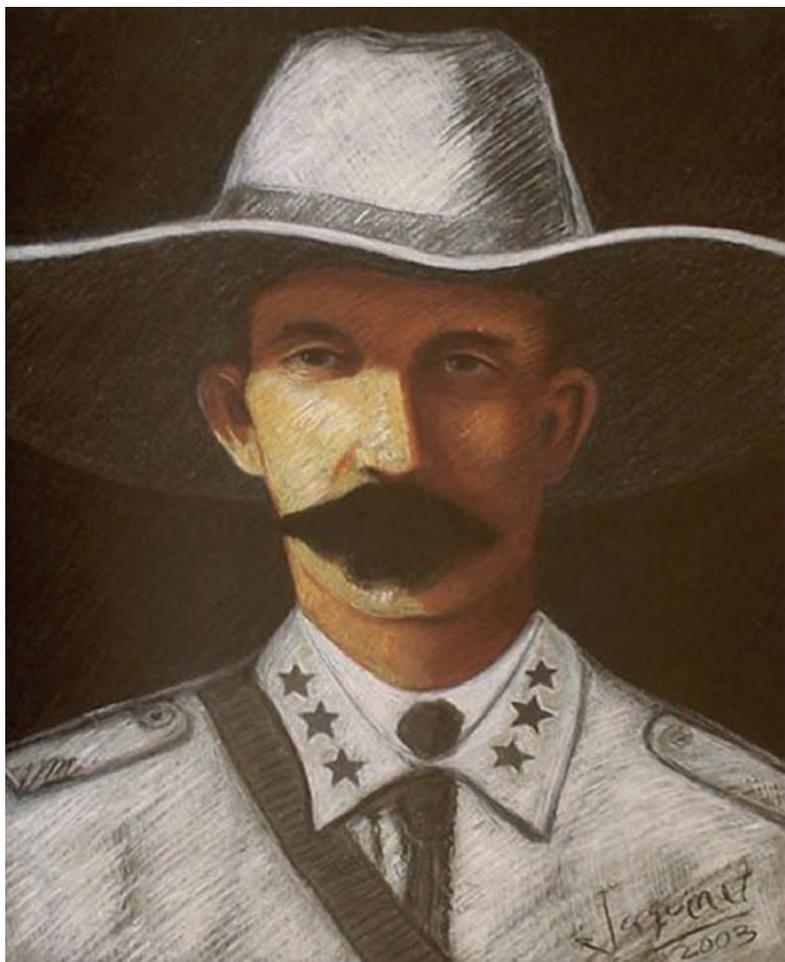
Sobre los hombros del campesinado recae la mayor responsabilidad y ya se aprecian algunos resultados. Por ejemplo, marcan la avanzada los poblados rurales de Argelia-Victoria y La Reforma, al aportar 22 libras per cápita, y el de Julio Antonio Mella está en 34 libras por persona, además de suministrar a la industria grandes volúmenes de mango y tomate, comentó.

A pesar de la intensa sequía y que de los 10 Consejos Populares no todos llegan al propósito deseado, se estima cerrar el actual año con 22 libras per cápita de autoabastecimiento, agregó Anido Pérez.

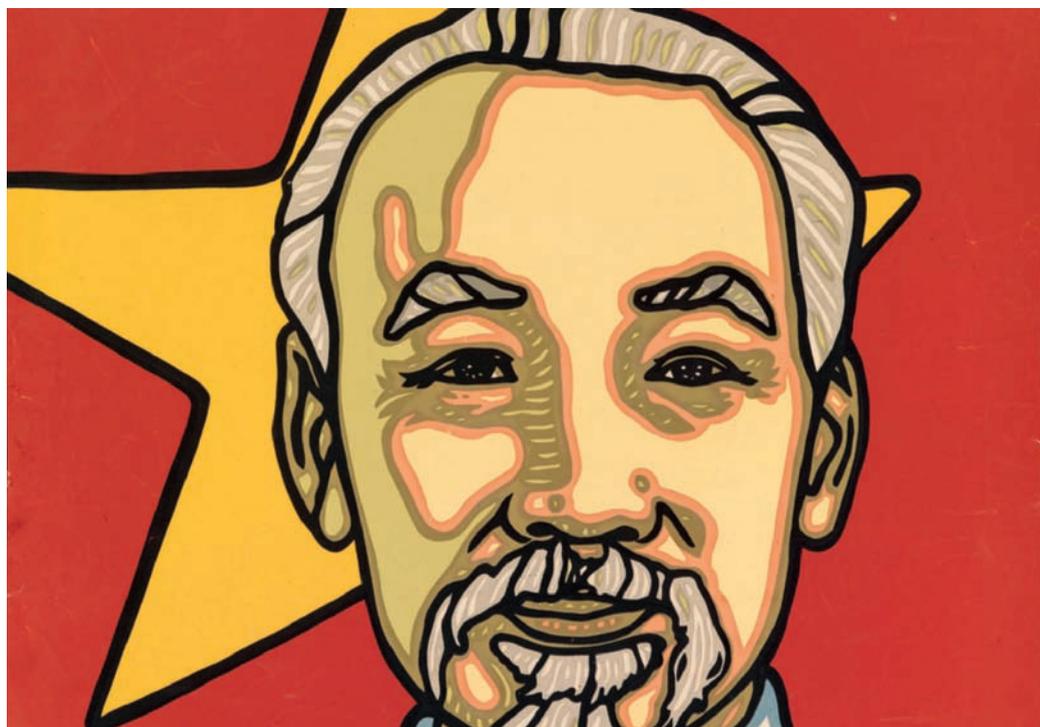
Daniel Rodríguez Parra, director adjunto de la empresa agroindustrial, dijo que la estrategia es sembrar cultivos de ciclo corto con las 17 máquinas de riego a fin de garantizar el suministro de estos productos a tenor de la actual situación epidemiológica.

Refirió, que en la reorganización de este proceso, priorizaron primero las áreas bajo riego para poner las mejores semillas, los agroquímicos, biofertilizantes y bioplaguicidas. Asimismo se seleccionó a un grupo de productores líderes de los diferentes subprogramas en aras de lograr mejores rendimientos, movimiento que dirige la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños.

Dos héroes que acercaron el sol



| pintura: **Martí Mayor General, 2003, Dagoberto Jaquinet**



| serigrafía: **Ho Chi Minh, René Mederos**

| Alina Martínez Triay

HO CHI MINH, “el que ilumina”, fue el pseudónimo de guerra adoptado por el líder vietnamita cuando encabezó la insurrección de su pueblo contra los colonialistas franceses. Apóstol, Maestro, Delegado y Presidente fueron los nombres con que los patriotas cubanos llamaron en vida a José Martí.

La casualidad histórica los unió en un 19 de mayo. El primero nació en 1890, el segundo cayó en combate en 1895. Pero no solo los vinculó esa coincidencia en fecha, sino el sentido de sus vidas, dedicadas a mostrarles a los suyos el camino de la libertad.

“(…) Entre Cuba y Vietnam hay tanta distancia que cuando uno duerme el otro está despierto”, —expresó Ho Chi Minh al recibir en 1966 una delegación cubana encabezada por el Comandante Raúl Castro Ruz, entonces ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Y agregó: “Antiguamente se decía del imperio inglés que el sol nunca se ponía para la bandera inglesa. Pero ahora hay que decir que el sol nunca se pone para la bandera de la Revolución. Es decir, que nuestros países geográficamente son antípodas, pero hay una identificación completa en lo moral”.

Esa afinidad estuvo muy presente en los dos líderes, y si bien Martí no pudo ser testigo de las luchas del país indochino en el siglo XX, sí expresó tempranamente su admiración hacia “los que viven de pescado y arroz y se visten de seda, allá lejos en Asia, por la orilla del mar, debajo de China”, como los describió para los lectores de *La Edad de Oro*, en su relato *Un paseo por la tierra de los anamitas*.

En ese hermoso texto los pone a hablar, en un momento dado, en primera persona, para resaltar su rebeldía: “Cuando los franceses nos han venido a quitar nuestro Hanói, nuestro Hue, nuestras ciudades de palacios de madera, nuestros puertos llenos de casas de bambú y de barcos de junco, nuestros almacenes de pescado y arroz, todavía,

con estos ojos de almendra, hemos sabido morir, miles sobre miles, para cerrarles el camino. Ahora son nuestros amos; pero mañana ¡quién sabe!”.

Le correspondió a un humilde hijo de la lejana tierra asiática, Ho Chi Minh, encauzar esas ansias de su pueblo. “Nada hay más precioso que la independencia y la libertad”, aseveró.

En ese empeño ambos luchadores tuvieron también coincidencias: un liderazgo carismático, la fundación de partidos para encabezar la Revolución; no haber dudado en enfrentarse a tres imperios: el japonés, el francés y el yanqui, por parte de Ho Chi Minh, y por Martí, al español y al estadounidense; la aspiración de uno por conquistar la independencia de Indochina, y del otro la de su patria para unir a nuestra América y la creación de publicaciones para promoverla. Uno nació en un modesto hogar habanero, otro en una aldea campesina. A pesar de sus humildes orígenes, adquirieron una gran cultura y se convirtieron en intelectuales comprometidos, capaces de interpretar las realidades de sus países sometidos a la dominación colonial y de concebir fórmulas originales para su transformación. Así lo hizo Martí al modelar el futuro para nuestra América y Cuba, y Ho Chi Minh al adaptar a las condiciones concretas de Vietnam los principios del marxismo-leninismo.

Durante sus años de cárcel entre 1942 y 1943, Ho Chi Minh escribió una colección de poemas bajo el título de *Diario de prisión*, mientras que, como testimonio de su dura condena en las canteras de San Lázaro, el adolescente Martí escribió *El presidio político en Cuba*. La obra escrita y la poesía de ambos luchadores constituye hoy un tesoro de sus pueblos y de la humanidad y su ideario político los ha trascendido en el tiempo.

Los caracterizó también una existencia austera. Martí vestía con corrección, aunque muy modestamente, con ropas gastadas siempre, de negro, como

símbolo de luto por la patria esclava. Sus zapatos eran casi siempre viejos, pero teñidos y lustrados por él mismo. Según sus contemporáneos, durante sus viajes por las emigraciones en Estados Unidos dormía en el hotel más cercano, donde le cogiera la noche o el sueño; tenía grandes conocimientos de gastronomía, mas solía comer poco y donde fuera más barato, y a veces iba a lugares a trabajar o a una tertulia sin haber ingerido un bocado para ahorrar dinero. Cuentan que siempre que solicitó una contribución monetaria, se comprometió a informar en qué y cómo fue empleada “porque estamos fundando una República honrada”.

En la imponente Nueva York, donde vivió la tercera parte de sus 42 años de existencia, así lo describió el historiador Pedro Pablo Rodríguez, “se solidarizó con la otra cara de la moneda neoyorquina: con los inmigrantes de faena ruda, con las obreras que salían hacia el trabajo en la fábrica en la fría madrugada; con el niño vendedor de diarios...”. Fue un neoyorquino de los de a pie.

Sin embargo, pudo descubrir la entraña corrupta y expansionista de una sociedad que para muchos parecía ser el emblema de la democracia y la prosperidad, y trabajó para preparar la gesta independentista cubana, “generosa y breve”, con la cual esperaba evitar a tiempo el peligro de que el naciente imperio se lanzara sobre nuestras tierras de América.

En Vietnam muchos pensaron que la lucha anticolonial era una quimera. “Un observador superficial, que asistía a los inicios de nuestra tropa de liberación —recordó Ho Chi Minh—, la calificaba de juego de niños o de invención de algunos utopistas que armados con algunos fusiles y una decena de machetes, se atreven a llamarse fuerzas y a tomar la carga de liberación de la nación”.

Pero para sorpresa de los incrédulos, los patriotas vietnamitas, derrochando coraje como los bravos anamitas de que habló Martí, derrotaron al poderoso ejército colonial galo en la batalla de Dien Bien Phu. Ho Chi

Minh disfrutó esa victoria y al proclamarse la República Democrática de Vietnam se convirtió en su presidente.

No quiso vivir en el majestuoso Palacio Presidencial de Hanói que había sido la residencia del gobernador francés, sino se instaló definitivamente en una pequeña estancia de madera erigida sobre pilotes y ubicada en el patio trasero del Palacio con vista a los estanques. Allí, con su sencillo atuendo y calzando sandalias recibía a los visitantes. Confesó en una ocasión que no tuvo tiempo para casarse y que los jóvenes vietnamitas eran sus nietos.

Vino la batalla por expulsar a las tropas estadounidenses, que costó millones de vidas vietnamitas, cientos de miles de mutilados, y la devastación casi total del país, y cuyo final exitoso no alcanzó a ver. No obstante, siempre confió en el triunfo frente al agresor: “Sean cuales sean las dificultades y penalidades, nuestro pueblo logrará la victoria total. Los imperialistas norteamericanos tendrán que irse de nuestro país. La patria será reunificada”. Así ocurrió, y el 2 de julio de 1976 fue proclamada la República Socialista de Vietnam, cuyo pueblo hizo realidad su sueño de construir “una Patria diez veces más hermosa”.

Los últimos días de Martí se pueden sintetizar en dos palabras que escribió al arribar a tierra cubana en Playita de Cajobabo, el 11 de abril de 1895: “Dicha grande”. Cuatro días después fue designado Mayor General del Ejército Libertador. Recibió el nombramiento con honda emoción y su proverbial modestia: “De un abrazo igualan mi pobre vida a la de sus diez años”.

Excepcionales hombres de su tiempo, el Maestro y el El Tío Ho, como lo llamaban en su patria, dejaron un legado de libertad, solidaridad, antimperialismo y de fe en el futuro, que sus pueblos han mantenido vivo. Perdurará si todos obran, como sentenció el Apóstol: “Haga cada uno su parte del deber y nada podrá vencernos”.

| Joel García

Consciente de que anda encima del polvorín más amado de Cuba, Ernesto Reynoso, director nacional de béisbol, no teme a las balas periodísticas, a la polémica y mucho menos a los cambios. Así ha sucedido desde que asumiera el cargo hace 10 meses. Por eso aceptó una nueva ronda de preguntas tras una entrevista *online* en la que soltó algunas exclusivas, pero sin lujo de detalles.

En su oficina del estadio Latinoamericano habla con pasión, pero solicita criterios y sabe escuchar. Explica las variantes que tienen pensadas para la 60 Serie Nacional (SN) y la nueva metodología para elegir al director del equipo Cuba, entre otros temas, aunque puede adivinar que al salir este material no pocas ideas rebotarán a su correo y en las redes sociales, pues las peñas deportivas no discuten hoy en los parques por la COVID-19. “Dispara, pregunta...”.

Hace solo unos días habló de cuatro variantes para la 60 SN, en dependencia del tiempo en que pueda iniciarse tras mejorar la situación epidemiológica. ¿Qué más puede adelantar de estas?

El Inder suspendió todas las actividades hasta el 31 de julio. De volver a la normalidad en esa fecha, vendrían luego seis semanas de entrenamiento, por tanto estaríamos pensando en una fecha tentativa hacia el mes de septiembre.

El propósito de cualquier variante siempre será terminar en enero, porque estamos pendientes de la fecha del torneo preolímpico y del Campeonato Mundial Sub-23 (que pudiera también cambiar de fecha para el primer trimestre del 2021) y lo más importante, el próximo año sí queremos aplicar la nueva estructura aprobada. Por tanto, hay que jugar las provinciales en el primer trimestre y arrancar la 61 SN en abril, tal y como lo habíamos concebido.

Sin crear falsas expectativas hay puntos comunes en las cuatro variantes. Todos los equipos jugarán más de 45 juegos e incluso en la más favorable de las opciones podríamos llegar a 75; no habrá una segunda fase; siempre tendremos *play off* entre los cuatro primeros y se evalúa escoger refuerzos solo para ese momento.

Además, se jugarán cinco partidos semanales (martes, miércoles, jueves, sábado y domingo) con dos días de traslado; los horarios siempre serán vespertinos y solo se podrá jugar de noche si el territorio tuviera capacidad energética, aunque apenas ocho

Exclusivas de béisbol: ¡viva la polémica!

parques tienen condiciones hoy para jugar nocturno.

Hemos establecido 30 parámetros a cumplir por los estadios cabecera y 23 para los terrenos de los municipios que quieran acoger la SN. Los trajes están garantizados y los implementos también (bates, guantes, pelotas, *spikes*). Jugarémos con la pelota Teammate. Asimismo, todo lo acordado en el curso de preparación de directores para acortar el tiempo de los juegos se aplicará desde el inicio en cualquiera de las variantes.

Mucho revuelo también causó la metodología anunciada para seleccionar al mentor del equipo Cuba. ¿Cómo se llegó a esta decisión?

Debo decir que tuvimos en cuenta fundamentalmente los criterios que salieron en la consulta popular y un análisis histórico de cómo ha sido este proceso. Este punto, la estructura de la SN, el sistema competitivo del béisbol en todas sus categorías y la recuperación de la escuela nacional y las academias fueron de los temas que más opiniones generaron en todo el país.

Hubo una etapa en que los directores del equipo Cuba duraban mucho tiempo y casi eran inamovibles. En esa época casi siempre se ganaba a nivel internacional, se jugaba contra peloteros amateurs y esa fórmula daba estabilidad y resultados.

En otro momento se nombraba al mánager por cierto tiempo y luego, por X o Y, lo quitaban sin cumplir el período acordado. Y finalmente se impuso la fórmula del quita y pon todos los años. Es decir, no hay triunfos y te vas, aunque los problemas no sean todos atribuibles a su trabajo. Siempre él los pagaba.

A partir de eso llegamos a la propuesta actual, la cual tiene ya un inconveniente, pues planteamos que transite de Clásico a Clásico, pero ahora todo parece indicar que ese torneo será en el 2023. Nosotros entonces debemos tomar una decisión si lo aplicamos desde el 2021 aunque la evaluación sea de dos años. Tenemos que analizar la cantidad de torneos internacionales que puedan haber y otras variables.

¿Eso quiere decir que todos los directores que estarán en la SN tienen oportunidades de ser el escogido?

Vamos a esperar que se termine la 60 SN para que el último período de evaluación sea esa temporada, porque hemos dicho que el mentor tiene que

salir de ese torneo. Es decir, todos son elegibles, pero aclaro que la condición no es ganar la SN, pues haremos una evaluación integral. Pudiera coincidir que sea el mánager campeón, pero no es directamente proporcional.

Debo aclarar además que Miguel Borroto sigue siendo hoy el director del equipo Cuba, pues el torneo preolímpico aún no tiene fecha y él estaba al frente del conjunto. No obstante, la decisión final la evaluaremos nuevamente una vez concluida la 60 SN y más próximo al evento en cuestión.

También hay que precisar que solo lo sería del equipo principal. De regresar a las Series del Caribe, el director a ese evento sería el del conjunto campeón.

¿Qué razones hay para que una vez seleccionado deje de participar en la SN?

Primero, quisiera comentarte algo que sucede a menudo en provincias. Hay equipos que son para ganar de inmediato y otros para construir o desarrollar. Si la estrategia de trabajo del director es esa y su gestión está siendo buena, no se debería quitar como ocurre muchas veces.

Así lo vamos a establecer a nivel nacional. Una vez en el cargo consideramos que tiene ventajas no seguir dirigiendo en la SN. Digamos, no tendrá el rigor ni el cansancio físico y mental que siempre deja una temporada larga; ocupará más su tiempo en observar a los 16 equipos y a casi 600 jugadores para trazar una estrategia de trabajo junto a la comisión técnica y especialistas como sabermétricos, estadísticos y la tríada médica.

Podrá presenciar juegos en todo el país, hacer evaluaciones y observar el trabajo del colectivo de dirección, sin potenciar jugadores o entrenadores de su provincia de origen, sino a los que mejores condiciones técnicas y físicas tengan.

En cuanto al cuerpo de dirección que lo acompañaría, ¿qué se ha reglamentado para evitar regionalismo o amistades?

Ese cuerpo no lo vamos a hacer permanente como el mentor, sino anual, aunque eso no quita que repitan uno o dos entrenadores y hasta duren el ciclo completo. Ellos sí saldrían siempre de la SN y se les exigirá integralidad, pues no solo es ser buen coach, sino también cumplir con



| foto: Roberto Morejón

otras misiones que le asignarán en el equipo Cuba. No será posible traer a nadie de afuera, porque ese no ha vivido la campaña ni conoce a los jugadores.

Hay variables para evaluarlos a todos: nivel profesional, experiencia de trabajo en la base, resultados en el tránsito laboral, preparación metodológica, entre otros.

Finalmente, se ha defendido con fuerza la creación del Centro Nacional de Formación y Desarrollo. ¿En qué punto estamos y qué puede decirnos de la lista de talentos para trabajar del 2020 al 2024?

Todavía no podemos hablar de un lugar físico, pero la idea es tener, cuando las condiciones lo permitan, ese Centro Nacional donde podamos concentrar, formar y desarrollar no solo a jóvenes jugadores, sino también a directores, entrenadores y árbitros.

Mientras tanto, ya confeccionamos una lista de más de 100 talentos (con un promedio de 20,8 años) y el grupo de 28 especialistas o glorias deportivas que, sin interferir con el trabajo de cada equipo ni en las cargas de entrenamiento en la SN, trabajarán con ellos, por áreas, en el desarrollo del pensamiento táctico, errores técnicos, entre otras correcciones, cada vez que pase uno de esos jóvenes peloteros por sus provincias. Pronto daremos a conocer esa lista.

Ernesto se ha animado a contar los nuevos proyectos. Asegura que el sistema competitivo crecerá y se jugará más pelota en todas las categorías desde la base. Garantiza que Cuba no oficializará los partidos de siete innings, aunque en la SN los partidos dobles en una jornada seguirán siendo uno de nueve entradas y otro de siete. “Tenemos que mejorar el espectáculo y hacer más cosas”, se despide. Quedaron temas en el tintero, pero habrá tiempo. Y seguirá el debate.



| foto: José Raúl Rodríguez Robleda

La cultura viaja corazón adentro

| Jorge Pérez Cruz, enviado especial

Venezuela.— Ni con la entrada de la COVID-19 los colaboradores cubanos de la Misión Cultura en Venezuela abandonaron las comunidades:

“Cuando fue decretada la cuarentena social y voluntaria nos sumamos al personal de Salud y los acompañamos en acciones de pesquisaje casa a casa y de apoyo a la logística”, afirma Orisel Chacón Hernández, su coordinadora nacional.

Comenta que como parte del protocolo de bioseguridad implementado por la Oficina de Atención a las Misiones Sociales de Cuba en Venezuela y la Misión Médica todos recibieron preparación acerca de la enfermedad y cómo protegerse para lidiar y vencer al peligroso patógeno.

Pero la flexibilización de la cuarentena los fines de semana, para niños, adolescentes y adultos mayores, les reabrió las puertas de sus escenarios naturales: “De lunes a viernes seguimos junto a nuestros compatriotas ayudándolos a detectar tempranamente cualquier manifestación de esta enfermedad, y los sábados y domingos volvemos con variadas ofertas culturales”, dice Orisel.

El Presidente Nicolás Maduro Moros ha insistido en una flexibilización responsable, ¿cómo responden a ese principio?

Aunque son actividades con un enfoque recreativo, incluyen mensajes educativos en materia de salud para reforzar las medidas dictadas por las autoridades gubernamentales y sanitarias del país en función de evitar la transmisión de la COVID-19, con énfasis en el distanciamiento social, el empleo del nasobuco, el lavado de las manos...

De esta manera brindamos opciones a las familias venezolanas muy cerca de casa; sin procurar masividad. El objetivo es sencillamente dar en la comunidad una opción de recreación sana, ordenada, como una posibilidad de distraerse después de tantos días de confinamiento y su impacto psicológico en esos segmentos poblacionales.

¿Con qué fuerza técnica cuentan para esa programación?

A pesar de la reducción experimentada en la cantidad de colabora-

dores, en este momento son 35, todos están participando de una manera u otra, en el proyecto. Muchos de ellos tienen facilidades para el arte del *clown* y actúan como payasos, magos, en fin, explotan la preparación que les da su condición de instructores de teatro con experiencias en la práctica del trabajo comunitario en Cuba y Venezuela, lo que es una fortaleza para acometer esta tarea en las condiciones actuales.

Nuestros colaboradores se desdoblaron y hacen animación, juegos participativos, adaptaciones de cuentos populares, narración oral... y en el año de su centenario hemos utilizado obras del escritor, periodista, poeta y humorista venezolano Aquiles Nazoa González, cuyos textos expresan valores de la cultura popular nacional.

También hacemos la programación desde el asesoramiento en el diseño de este tipo de actividades que permite multiplicarlas en zonas de difícil acceso, urbanismos, cerros, centros de aislamiento y de evacuados..., todo en estrecha articulación con el Ministerio del Poder Popular para la Cultura, la fundación que nos representa, y los voceros y líderes comunitarios, que son garantes del orden, la disciplina y el cumplimiento de los programas sin descuidar los protocolos de bioseguridad.

¿Cómo recibe la población estas propuestas?

La familia se suma y hay una interacción que permite la socialización segura, romper un poco esas distancias que ahora marcan la cotidianidad, pues las áreas se convierten en espacios donde los vecinos vuelven a reencontrarse, a hacer vida de comunidad, con lo cual retoma fuerza el sentido de unión que promovemos mucho conscientes de que juntos todo es posible, juntos estamos enfrentando esta cuarentena y esta flexibilización y juntos venceremos y sobreviviremos, manifestó Orisel.

Así, la Misión Cultura en Venezuela viaja Corazón Adentro en tiempos de pandemia y deviene aliada imprescindible en el combate contra la enfermedad, el estrés y otros desórdenes psicológicos que genera el confinamiento social.



La instructora de arte granmense Yanila Rodríguez Gómez reencarna a la payasita Saltarina.
| foto: Del autor

| Cuba-Estados Unidos El sinsentido de una decisión

| Yimel Díaz Malmierca

Cuando Cuba esperaba una contestación al pedido de investigar los nexos entre el atacante a la sede diplomática en Washington con algunos de los más retrógrados ejemplares de la comunidad cubana en Miami, el Gobierno de Estados Unidos responde con agregar a la Mayor de las Antillas a la lista de “países que no cooperan plenamente” con los esfuerzos antiterroristas de Estados Unidos bajo la Sección 40A (a) de la Ley de Control de Exportación de Armas.

Tal decisión “prohíbe la venta o licencia para la exportación de artículos y servicios de defensa, y notifica a la comunidad pública e internacional que estos países no están cooperando completamente con los esfuerzos antiterroristas de los Estados Unidos”.

Según comunicado emitido el pasado 13 de mayo por el Departamento de Estado, compartimos la categoría con Irán, Corea del Norte, Siria y Venezuela.

La justificación para el caso cubano es haberle dado sustento cobijo a líderes del Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Colombia y a otros fugitivos de la justicia estadounidense.

En realidad el asunto parecería un acto de pirotecnia yanqui (otro), pues desde el mismo triunfo de la Revolución se suspendieron las ventas, intercambios y la colaboración entre los ejércitos de los dos países, decisión que más tarde quedó encadenada a las varias leyes con que codificaron el bloqueo.

Tal como consta en la Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores del 30 de mayo del 2013, desde el año 2002 el Gobierno cubano había tendido la mano y propuesto la adopción de un acuerdo bilateral para enfrentar el terrorismo, oferta que reiteró en el 2012.

En enero del 2017 el vicealmirante Julio César Gandarilla Bermejo, ministro del Interior, y Jeffrey DeLaurentis, encargado de Negocios de la embajada de EE. UU. en La Habana, firmaron un Memorando de



| Caricatura: José Alberto Rodríguez Ávila

Entendimiento para la Cooperación en materia de Aplicación y Cumplimiento de la Ley, que permitiría promover y ampliar los vínculos bilaterales en importantes ámbitos de la seguridad nacional de ambos países, entre estos la prevención y enfrentamiento de actos terroristas; el tráfico de estupefacientes; la ciberseguridad; la trata de personas; el tráfico de migrantes, de flora y fauna; el lavado de activos; la falsificación de documentos de identidad y de viaje; el contrabando, incluido el de armas de fuego, municiones, explosivos, dinero en efectivo...

Esa fue otra de las oportunidades desechadas por el Gobierno de Donald Trump. Ahora estamos ante una nueva agresión contra Cuba en que lo relevante parece ser el humo, con el que pretenden empañar el prestigio de Cuba que a golpe de solidaridad y brigadas médicas sigue conquistando corazones por el mundo. No obstante, algunos analistas ven en el reciente anuncio un preámbulo al retorno a la lista de países “patrocinadores del terrorismo internacional”, en la que permanecemos entre el año 1982 y el 2015.

La inclusión de Cuba en esa “lista maldita” se la debemos al Gobierno del entonces presidente Ronald Reagan, que pretendió ponerle precio a la ayuda que en esa época se le brindaba a países africanos en su lucha contra el colonialismo y el apartheid.

Una vez culminada esa contienda, EE. UU. continuó creando pretextos para mantenernos en la lista negra a pesar de la creciente presión interna, parte de la cual se gestó en medios como Los Angeles Times, The Boston Globe y The New York Times donde aparecieron artículos deman-

dando un cambio de postura respecto al tema.

A tales medios se sumaron voces de académicos de Institución Brookings, el Instituto Lexington y la Oficina de Washington para Asuntos Latinoamericanos (Wola), que consideraban que sacarnos de la lista era uno de los primeros pasos del Gobierno estadounidense para intentar un acercamiento real a Cuba. Por ese camino anduvo Barack Obama hasta que en mayo del 2015 puso fin a tan ridícula acusación.

Figurar en ese directorio —casi siempre acompañados por Siria, Irán y Sudán— tiene un costo económico, y en el caso de la Mayor de las Antillas agrava la aplicación del más brutal bloqueo económico, comercial y financiero establecido (y sostenido por casi seis décadas) contra país alguno.

Lawrence Wilkerson, coronel retirado del ejército estadounidense y jefe de Gabinete del secretario de Estado Colin Powell entre el 2002 y el 2005, describió años atrás la relación de Estados Unidos con Cuba como la “política más tonta sobre la faz de la Tierra. Es una locura”; mientras que Richard Nuccio, ex asesor especial del presidente Bill Clinton sobre Cuba comentó que “francamente, yo no conozco a nadie dentro o fuera del Gobierno que crea en privado que Cuba pertenece a la lista de terroristas. Las personas que lo defienden saben que es un cálculo político. Mantiene feliz a una cierta parte de los votantes en la Florida y no cuesta nada”.

Esa cuerda ha vuelto a tensarse para que sobre ella bailen quienes resultan favorecidos del regreso a la hostilidad entre las dos orillas, entorno que rebasa el sentido común y la conveniencia económica.

(Viene de la primera)



Ulises, junto al secretario general de la CTC en Santiago de Cuba, conoció del regreso a la vida útil de varios equipos de LBF recuperados gracias a los innovadores. | foto: De la autora

Tiempos de crear...

Convocó a los dirigentes sindicales a crear movimientos emulativos internos para impulsar la producción agropecuaria y su escala de valor agregado en la industria, el perfeccionamiento de los servicios, así como los programas vinculados con el aprovechamiento de las capacidades industriales que permitan generar más ofertas y acercar lo más posible ese indicador a otro muy importante: la demanda, binomio que en la actualidad muestra notable desbalance y pérdida de la capacidad de compra del salario.

Se refirió también al equilibrio armónico entre las medidas económicas financieras y las de protección social e igualdad que siempre ha enarbolado la Revolución cubana.

“En medio del ajuste del plan el sindicato tiene que ir a lo profundo, allí en la base, y ver en los centros que se mantienen activos las reservas que se disponen para utilizar su infraestructura productiva, buscar nuevas fuentes de servicios y participar de manera activa en la concreción de los sistemas de pago.

“Esa es la actuación preventiva, organizada a la que estamos convocados para evitar improvisaciones y que permita a nuestros afiliados apreciar la gestión y el cumplimiento de las más altas misiones que nos corresponden”.

De cómo se materializa todo ello en el Laboratorio Farmacéutico Oriente (LBF), colectivo Vanguardia Nacional y propuesto para Proeza Laboral, conoció en detalles Ulises Guilarte De Nacimiento.

La entidad, con sede en la ciudad de Santiago de Cuba y perteneciente a BioCuba-Farma, aporta cinco reglones —dipirona, sueros (cloruro de sodio y dextrosa), tabletas de anamú, moringa y Viprol— al cuadro de medicamentos que se utilizan en Cuba en la atención a pacientes sospechosos y positivos de portar el SARS-CoV-2.

En medio de limitaciones materiales y financieras, además de la obsolescencia tecnológica a la que se enfrentan con éxito los innovadores y racionalizadores, LBF marca liderazgo gracias a sus 700 trabajadores.

Organizados en tres turnos de labores allí se asume la fabricación de tabletas, soluciones parenterales (sueros), soluciones concentradas para hemodiálisis, vendas enyesadas y sales de rehidratación oral, muchas de ellas con un alcance nacional.

En diálogo con trabajadores y directivos Guilarte De Nacimiento se interesó por las condiciones de trabajo (buen ejemplo de lo que se puede hacer desde la iniciativa local), el sistema de pago que se aplica y las inversiones pendientes de financiamiento.

Según argumentó Jorge Orestes Fernández Batista, director general de LBF, si estas últimas se concretaran varios renglones incrementarían sus volúmenes, sustituirían importaciones, e incluso podrían exportarse.

“Estamos hablando de los sueros parenterales, las sales de rehidratación oral, las soluciones para hemodiálisis y las tabletas de la línea natural”, puntualizó el director, quien además co-

mentó de las alianzas que se establecen con la textilera santiaguera para el suministro de gasa de alta calidad.

“Durante cuatro meses estuvo detenida la producción de vendas enyesadas por falta de materias primas; en Cuba somos los únicos que las fabricamos, y hoy trabajamos en consolidar el encadenamiento productivo con la industria ligera. De lograrse sería otro aporte a la salud y la economía”, precisó Fernández Batista.

En recorrido por las áreas de oficinas, almacenes, y la obra civil de la planta de sales y polvo, el máximo dirigente sindical cubano supo de los primeros lotes (39 millones de tabletas) de aspirina de 81 mg producidos y comercializados por LBF gracias a una tecnología desarrollada en el propio laboratorio.

Del mismo modo, conoció de los empeños de aportar a la sustitución de importaciones con el citrato de potasio (ya registrado como suplemento nutricional), formulación que sirve además para tratar y prevenir la litiasis renal, conocida por la población como cálculos o “piedras” en los riñones.

Al término de su visita a LBF, Ulises Guilarte De Nacimiento, quien estuvo acompañado por René Berenguer Rivera, secretario general de la CTC en la provincia, y la Dra. Tania Blanco Lago, secretaria general del Sindicato de Trabajadores de la Salud en el territorio, felicitó al colectivo y los animó a seguir como ejemplo de consagración, esfuerzos y resultados.

Beneficios en cambio de labor del turismo

Como consecuencia de la disminución de las operaciones en la industria del ocio cubana, trabajadores de hotelería y turismo en todo el país asumen voluntariamente por estos días un cambio de labor en hospitales, adonde han llegado para aportar sus competencias profesionales en áreas claves en la prestación de los servicios, una valiosa ayuda en la lucha cubana por salvar vidas y derrotar la COVID-19.

Tareas ligadas fundamentalmente a la limpieza y en algunos casos a la elaboración de alimentos cumplen los incorporados, con destaque en La Habana, donde cinco de las instituciones asistenciales se han visto beneficiadas ya con tres rotaciones de grupos que permanecen por 14 días y luego son sustituidos por otros.

Extendida a la mayoría de las provincias, la iniciativa se oficializó esta semana en Matanzas, con el abanderamiento de los que ya ocupan puestos en el Hospital Militar Doctor Mario Muñoz Monroy, centro de atención a enfermos de la COVID-19 agraciado por la contribución, según las palabras de su director, el doctor Juan Carlos Martín Tirado.

La presencia en los centros asistenciales constituye uno de los cinco frentes en los que hoy se insertan 6 mil empleados del estratégico sector,

constituidos en 106 brigadas Elpidio Casimiro Sosa González, afirmó a **Trabajadores** Víctor Lemagne Sánchez, secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores de Hotelería y Turismo.

El dirigente mencionó como una segunda tarea las 59 instalaciones de turismo convertidas en centros de aislamiento, 45 de las cuales, precisó, pertenecen al Grupo Empresarial Campismo Popular, que el 16 de mayo cumplió 39 años de creado.

Significó lo hecho por instalaciones extrahoteleras y hoteleras que, con la elaboración, venta y servicio de comida a domicilio, respaldan el comercio minorista en el país, al igual que en otros colectivos incursionan en la producción de alimentos, una solución ventajosa, precisó, por influir en el descenso de los costos y disponer de hortalizas frescas o viandas de ciclos cortos, plantadas en áreas de los propios hoteles.

Lemagne Sánchez ponderó las brigadas destinadas a las inversiones, mantenimiento y recuperación de habitaciones y cabañas, lo que supondrá un impulso relevante, estimó, para poner en orden alojamientos que hoy no lo están y para que el turismo cubano retorne rejuvenecido a sus operaciones. | Juanita Perdomo Larezada



En plena faena en el Hospital Militar Doctor Mario Muñoz Monroy, el cocinero Oscar Hernández Acosta, del hotel Palma Real, en Varadero. | foto: Tomada de la web de TvYumuri

Sismo perceptible

A las 4:47 p. m. del 17 de mayo del 2020, la Red de Estaciones del Servicio Sismológico Nacional Cubano registró un sismo reportado como perceptible, localizado en las coordenadas 19.728 grados de Latitud Norte y los -76.460 grados de Longitud Oeste, a una profundidad de 5 km. Tuvo una magnitud de 4.6 Richter, ubicado a 20 km al sur-suroeste de la localidad de Chivirico, municipio de Guamá, provincia de Santiago de Cuba. Este es el sismo perceptible no. 7 del año 2020.

Hasta el momento se han recibido reportes de perceptibilidad de los municipios de Guamá, Tercer Frente y Santiago de Cuba, de la provincia de Santiago de Cuba, así como de los municipios de Bayamo y Bartolomé Masó, de la provincia de Granma. Al cierre de la información no se reportaban daños materiales ni humanos.

Servicio Sismológico Nacional de Cuba